

[Informaciones y proyectos]

León Trotsky
25 de mayo de 1929

(Versión al castellano desde “[Informations et projectes]”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo III, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 245-247; también para las notas. Carta a R. Adler (7287), traducida del ruso [al francés] con permiso de Houghton Library)

Querida Raisa Timofeievna,

Estamos tanto tiempo sin escribirle que podría usted estar enfada con nosotros con pleno derecho. Mi largo silencio se explica por la llegada diversas veces retrasada de Frank. Lo esperábamos desde hacía ya mucho tiempo y yo tenía la intención de escribirle a usted después de su llegada, pensando que tal vez él trajese novedades. Por fin hoy ha llegado. A consecuencia de un malentendido, cuando ha llegado se ha visto que nadie había ido a esperarle a la estación, contrariamente a lo que nosotros suponíamos. Mi hijo debe llegar a la ciudad con él: en el presente habitamos fuera de la ciudad, a una hora y media en barco de vapor. Si las informaciones que nos aporta Frank lo hace necesario le enviaré a usted un complemento a esta carta.

Actualmente vivimos en un marco campestre muy agradable¹: la naturaleza es soberbia y del clima no puede haber quejas. Trabajamos mucho. He firmado acuerdos con diferentes editores europeos y norteamericanos para la edición de un número de mis libros. Por el momento, trabajo todavía en mi autobiografía, que toma dimensiones mucho más importantes de lo que yo había pensado al principio. Cuando Frank esté aquí, a partir de mañana pues, comenzaré la redacción en paralelo de otros dos libros, uno sobre la revolución de octubre y otro sobre Lenin.

En los últimos tiempos hemos tenido muchas visitas (relativamente, se entiende). Han venido diversos editores (alemanes y norteamericanos); también amigos franceses: hemos llegado a ser siete residiendo aquí. Nuestros viejos amigos, Rosmer y su mujer, todavía están en estos momentos aquí con nosotros.

He recibido una gran cantidad de documentos concernientes a la Oposición austriaca. Una parte de esos documentos provenía de usted. Todos me serán útiles pues permiten penetrar en el corazón de los debates en curso. Lo que me parece completamente indispensables es poner en pie una especie de buró técnico común para todos los grupos alemanes y austriacos: por lo menos hay que lograr que las traducciones, en particular las traducciones del ruso, se hagan en un solo lugar. De esto será de lo primero que hablaré con Frank.

Nuestro proyecto de creación de una revista internacional de la oposición avanza más lentamente de lo que pensábamos. Verosíblemente será Rosmer quien estará a la cabeza de la edición francesa; es el hombre que goza de la mayor autoridad sobre los diferentes grupos, y en el que depositamos la mayor confianza nosotros.

¿Nuestros amigos austriacos conocen al camarada Weber, dirigente de la oposición de Wedding?; y ¿qué piensan de él? Planteo esta cuestión porque estamos a

¹ Los Trotsky habían abandonado Constantinopla y se habían instalado en la isla de Prinkipo en la villa de Izzet Pacha, que había sido descubierta y alquilada por Raymond Molinier.

punto de sondearlo para pedirle su estrecha colaboración para la edición alemana de la revista internacional de la oposición.

En lo concerniente a la viva polémica actual, y en particular a los ataques de Frey contra usted personalmente, Raisa Timofeievna, no necesito explicarle que no me producen ningún placer. Pero no veo otro medio para poner fin a este tipo de polémica interna envenenada más que el de soldar, a como mínimo acercar en las tareas comunes, a los grupúsculos que están más próximos a nosotros.

No he respondido a la última larga carta del camarada Landau² por el mismo motivo que le he dicho a usted: esperaba la llegada de Frank por quien cuento, en principio, para hacer pasar la correspondencia alemana. Le ruego que transmita mi cordial saludo a Landau, así como mis excusas por mi retraso. Por supuesto que voy a escribirle otra vez.

En cuanto a nuestra salud, la de Natalia Ivanovna y yo, en conjunto es satisfactoria, a pesar de subidas y bajadas, y aunque necesitemos sin lugar a dudas una cura.

Casi inmediatamente después de mi llegada a Constantinopla, recibí desde Brunn un telegrama de Vovar, el director de la Casa del Pueblo. Me informaba de la posibilidad de lograr que residiese en Checoslovaquia para el tiempo de una cura, y proponía venir a Constantinopla para negociar eso. Entonces decliné su oferta, pues esperaba de un día al otro el permiso para partir hacia Alemania. Nuestros amigos austriacos ¿no podrían tratar de saber de qué parte se alinea Kovar?, ¿amigo o enemigo? ¿Cuáles son mis posibilidades de ir a Checoslovaquia? ¿Kovar ha abandonado la idea de venir a Constantinopla? Si él mismo, u otro de nuestros amigos checos, desea venir aquí yo no podría más que alegrarme por ello.

Me parece que esto es todo.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² Kurt Landau (1903-1937), antiguo redactor de *Rote Fahne* de Viena, el año anterior había excluido de la Oposición a Frey, animaba en Austria al grupo que publicaba *Die neue Mahnruf*.